

Las reclamaciones y correspondencia se dirigirán Al Director del Porvenir Avilés, francas de porte, sin cuyo requisito no se reciben.

EL PORVENIR AVILÉS, SEMANARIO

DE INTERESES MATERIALES, LITERARIO E INDUSTRIAL.

Sale los Domingos por la mañana.

Pueden hacerse suscripciones de fuera de la Provincia por libranzas sobre Correos ó sellos de franqueo.

Se suscribe en la imprenta de este periódico à 12 reales el trimestre para la Capital y 15 fuera, franco el porte.—Los números sueltos se venden à 10 cuartos.—Se admiten anuncios y comunicados à 4 mrs. linea y 2 para los Sres. suscritores, los cuales tienen el derecho de hacer publicar gratis una vez al mes, un anuncio que no exceda de 12 líneas de impresion.—Los Ayuntamientos de la provincia, suscritores, tendrán derecho à la insercion gratuita de los anuncios, que remitan sobre asuntos de su propio interés.

Avila 15 de abril de 1853.

FERRO-CARRIL DEL NORTE.

En la concesion de un camino de hierro, así como en la direccion de su trazado, siempre se enueñan en frente, desde luego, dos intereses, que deben caminar en armonia, si ha de presidir à su resolucion la justicia, y venir à feliz cima el proyecto en sus resultados; el interés público, y el interés de la compañía concesionaria. Ni uno ni otro deben mirarse con desden; pues las consecuencias no lo permiten por la gravedad que pueden tener desde los primeros pasos.

El interés público reconocido es tan de necesidad, como que estas obras exigen enormes sacrificios, que pueden poner en conflicto sério muchos y respetables intereses particulares; y es una ley del Estado, que estos no puedan traerse al trance duro de ponerlos en riesgo de ninguna clase, sino por causa de utilidad pública bien reconocida. Las espropiaciones, que han de comenzar con las primeras obras, son el primer punto grave, que reclama toda meditacion, toda la mas escrupulosa diligencia para investigar, comparar, y resolver con justicia el trazado sobre todos conveniente; porque, claro es, que mientras el Gobierno

dude acerca de esta circunstancia, no podrá estar seguro, de que no causó perjuicios innecesarios al interés de los particulares. Y he aqui otro punto, que merece tambien ser mirado detenidamente; pues el coste de las espropiaciones puede ser diferente en gran manera, adoptando uno ú otro trazado, segun la naturaleza y cualidades diversas de los terrenos acometidos por la linea.—Que por todas estas consideraciones debe ser otorgada la preferencia al trazado de *Navalgrande por Avila*, no tenemos motivo de dudarlo, y en el discurso de nuestros escritos aparecerá evidentemente demostrado.

El interés de la empresa es el otro que se presenta à la vez; y este es tambien de suma utilidad, porque ya dejamos sentado que ningun bien resulta al Gobierno ni al público servicio, de la ruina de las empresas en esta clase de negocios.—Yo no creo—decia un ilustre Diputado de las Cámaras francesas hablando de estas concesiones—«yo no creo, que sea de una buena administracion el conceder à una empresa un camino de hierro, cuya utilidad no esté suficiente y evidentemente demostrada. ¿Cual seria la consecuencia de tal concesion? La ruina de la empresa; capi-

«tales considerables unidos sin remedio; terrenos robados á la agricultura, y reducidos á la improduccion por una espropiacion inmeditada; y un golpe terrible al espíritu de asociacion.»

Estas máximas generales queremos nosotros que sean aplicadas fielmente en el caso, que nos vá ocupando; y por este deseo puro y ferviente que sentimos dentro de nuestro pecho sediento de justicia; por este solo deseo hemos creído llegado ya el momento oportuno de venir con nuestros pobres datos y escasos recursos, á contribuir, por nuestra parte al debido esclarecimiento de la gravísima cuestion que vá á ser resuelta al declarar cual ha de ser la direccion que desde Madrid á Valladolid lleve la línea del Norte; porque sea la mas conveniente al interés público; porque sea la mas aceptable por sus ventajas; porque sea la que mejor corresponda á los sacrificios cuantiosos, que exige su construccion; porque sea en fin la que mas en armonia esté con la suma de necesidades que debe cubrir, y pueda desde luego presentar resultado, mas próspero al país, á la administracion, y á la empresa. Todas estas cuestiones, ó problemas vá á resolver el Gobierno en un decreto que marque los puntos intermedios de este trayecto; y nosotros vamos á ofrecerle nuestra insignificante ayuda en lo árduo y trascendental del negocio.

El interés del Gobierno, ó mas bien dicho, el verdadero interés público en las dos direcciones, que vamos á comparar en lo que merezcan serlo, está seguramente, en la mayor facilidad de construccion de la línea, y en que esta pueda servir los mas puntos posibles, de donde pueda sacar ventaja ya para las verdaderas necesidades de la accion administrativa, ya para los positivos rendimientos de la via; en cuyo último interés está también asociado el de la empresa concesionaria. Vamos por orden ocupandonos de uno y otro.

Cuanto mayor número de pueblos, y mas considerables por su poblacion, rique-

zas, y recursos de comunicaciones con puntos de produccion segura pueda atravesar la línea, tanto mayores servicios prestará al país, tanto mayor auxilio prometerá al Gobierno, y tanta mas utilidad brindará á los concesionarios. Poco importan en este concepto algunas leguas de mas ó de menos en el desenvolvimiento del proyecto; si por otro lado, como acaso aqui acontece, las obras de arte necesarias en el sentido de la línea mas corta hacen subir enormemente el presupuesto de gastos, sin aumentar el de los beneficios. Hemos dicho que nos abstendremos cuidadosamente de tocar estos extremos, y no faltaremos á nuestro ofrecimiento Mas siendonos conocidos por comun voz y conforme opinion los proyectos del trazado, que mas probables se presentan, de ellos haremos las comparaciones, que de la naturaleza del país y circunstancias de los pueblos y comarcas por donde ha de ser llevado cada uno, se desprendan voluntariamente. El trazado por Guadarrama y Villacastin, á Arévalo, debe cruzar pueblos, que (aun contados los del radio de una legua de cada lado de la via) no pasarán de 22, y todos de levisima importancia; siendo los mas notables acaso el Espinar, y Villacastin, cuya poblacion no pasa de 900, á 1000 almas; y deja á sus lados á 7 y 5 leguas de distancia á dos Capitales de Provincia, que tendrán necesidad de ramales, en la direccion que mayores ventajas puedan ofrecer. Este nuevo gasto es una nueva dificultad, un nuevo inconveniente para la produccion de la línea; que nunca será servida con la prontitud y abundancia de surtido, que si fuese buscando los puntos de concurrencia.

Alejandose de Avila, sin acercarse lo bastante á Segovia, para servirla completamente ¿que se propondria el Gobierno? Huir de los centros naturales de comunicaciones necesarias, que debe buscar ahincadamente para ayudar al mayor número de provincias, que claman por salidas para sus riquezas? Privarse de los copiosos recursos que la línea puede brindarle en la

esfera de la accion y mecanismo administrativo, acercandose naturalmente á facilitar desde Avila el uso de las calzadas que de ella parten para Extremadura por el puerto del Pico; para Bejar y Baños, y otras comarcas muy atendibles por el puerto de Villatoro; y que sin esta comunicacion general permanecerán aisladas, y arrastrandose en la carencia por las dificultades, y precio enorme del arrastre de sus ricos frutos?—Estos gravisimos inconvenientes ofrece á primera vista ese nuevo trazado del centro entre Avila y Segovia, cien veces menos aceptable, por su insignificancia politica, y económica, que el de Segovia á Arevalo, si el terreno no ofrece las dificultades que de tal proyecto han hecho desistir, segun parece. De manera que resulta, que la línea llevada por Guadarrama y Villacastin á Arévalo, sobre no servir ni á la comodidad y concurrencia de viajeros—gran recurso de la línea del Norte, que conviene no desatender—desatenderia completamente los puntos de concurrencia de producciones, dejando á estas en la misma angustia de apurada situacion en que hoy se hallan para concurrir á los mercados donde han de hallar su natural salida; y si á ellos llegaban, el coste de su traslacion hasta la línea los haria incapaces de entrar en competencia en el precio; y el mal no disminuiria por tanto.

Y ¿qué no podemos decir del coste comparativo de las espropiaciones por una ú otra direccion? Desde el puerto de Navalgrande—cuyo fácil vencimiento es cosa harto sabida—hasta Avila, las espropiaciones serian de un coste muy reducido: porque la naturaleza del terreno asi lo indica; y aun desde Avila á Arévalo, en mucha parte no serian de valor considerable las indemnizaciones por la misma razon; mas por Villacastin, aun desde el Espinar comenzarian á ser de cuantía las espropiaciones; porque en esa direccion ó se tendrían que ocupar por el camino, prados de riego ú terrenos dedicados á cultivos pre-

ferentes, ó bien heredades de buena calidad dedicadas á la produccion de trigo, que es el primer elemento de riqueza en la mayor parte del corto número de pueblos que atraviesa.

El cuadro comparativo de las poblaciones, que cada uno de estos dos trazados debe tocar ó dejar á un radio de una legua de su huella, nos demostrará estas verdades, asi como la diferencia de importancia de todas y cada una de ellas, por su vecindario, riqueza, y recursos con que contribuyen al Estado; y los números dirán en ciertos puntos de los que ligeramente hemos tocado, mas que todos los discursos que pudieramos trazar con el deseo de hacer evidentes á todos como la luz del mediodia, nuestras leales convicciones.

Apuntados estos inconvenientes en el trazado de Guadarrama por Villacastin á Arévalo, por el centro de Segovia, que quedaria, proximamente á 7 leguas, y Avila, que quedará á 5 leguas, viene el aumento del coste de estos ramales; que no bastaría á recompensar el ahorro de algunas leguas, que pudiera tener aquel, aun dado el caso—por un momento—de que este fuese el único defecto de este trazado inadmisibile por todos conceptos.

Entremos á considerar ahora el otro trazado, por Navalgrande y Avila; y aqui comenzaremos verdaderamente á esponer, sobre máximas y principios admitidos sin contradiccion, nuestro propio convencimiento de lo altamente recomendable, y absolutamente preferible, ya con relacion al interés público, ya con relacion á los intereses de las empresas constructoras. Háse dicho, y es una base, que no puede despreciar ni la ciencia que la ha dictado, ni el Gobierno, que desea promover el bien en todos sentidos que « reconocida la indeclinable necesidad de aceptar para la línea del Norte, el trazado Castellano por Valladolid, Búrgos, y Miranda de Ebro, el máximo de la perfeccion consistiría: en atravesar las montañas divisorias de las dos Castillas por un punto, en que pueda verificarse con pen-

dientes suaves, y con curvas de grandes radios; en favorecer, siendo posible, á una Capital de provincia; en atravesar los mayores centros de produccion; y en proporcionar las mas posibles derivaciones para líneas secundarias, que lleven todo lo mas lejos la riqueza y la vida á otras provincias.»

Partiendo de este principio, la primera recomendacion del *trazado por Avila*, que defendemos, consiste, en haber sido la primera direccion que los estudios proclamaron como preferible en todos sentidos; y no solamente una vez, ni por la boca de un solo facultativo; sino, que en reiterados ensayos salió siempre con el mismo favorable resultado. No es desatendible esta observacion, y especialmente si se tiene en cuenta, que cuando tal pronunciaba la ciencia, no habian aun tenido principio las pretensiones, que despues vinieron á crear rivalidades, que dieron otro sesgo, y complicacion al proyecto. La facilidad del paso de la cordillera divisoria de las Castillas por el punto de Navalgrande apareció desde luego, sin pendientes de mas *del uno y medio por ciento*, y sin curvas de menor radio que el adoptado por el Gobierno para esta clase de trazados. Asi fue, que, apenas conocidos los primeros estudios y sus felices resultados, fue general la aceptacion que tal direccion mereció, especialmente de todas las capitales de las provincias de Castilla, y sus principales pueblos, que comprendieron, al primer golpe de vista, cuanto bien, y cuantos recursos por ella debiera venirles; y esta es la segunda recomendacion con que se presentó esta parte de la línea del Norte. Por ella se hicieron cuantiosas ofertas al Gobierno por todas las provincias Castellanas, y todas llevaban tal condicion.

Hechos son estos tan públicos, que no sería prudente detenernos en ellos, cuando hasta el caracter de oficiales han tenido, y llegado como tales á todo los ángulos donde ha podido llegar la voz del Gobierno por su periódico oficial.

Por entonces todo sonreía á *Avila*; nadie parecia disputarle el bien que debiera á la Providencia misma; mas, muy luego surgió subitamente una nueva pretension, que trajo un nuevo proyecto; y acaso, acaso las consecuencias de tal novedad sean—no quisieramos pasar por ligeros en este juicio—la paralización en que hoy se encuentra el negocio, y las inquietudes mil que ha causado.

Confiamos empero, en que la tardanza, lejos de traer ningun resultado adverso al éxito que anhelamos, contribuirá mas, y mas á su próspera realizacion; porque cuanto mas detenido sea el examen de las dificultades, y de las ventajas, y cuanto mas tiempo haya de enriquecer con datos las comparaciones, que de justicia reclama un pensamiento de tan colosales dimensiones, así en su ejecucion, como en sus consecuencias, tanto mas atinada ha de ser la definitiva resolucíon, y tanto mayor acierto, y seguridad llevará, como sello de la justicia inflexible, que ha de dictarla.

No hay motivo, por tanto, para el desmayo; menos para la desconfianza; y debemos solo considerar en el momento, que si el calor de un día pudo poner en tortura la verdad de los hechos, que se presentan á la vista voluntariamente, hoy nos hallamos en la hora de la reflexion; y que por mas que los intereses de localidad quieran fijar la atencion sobre el que cada uno juzgue preferente, los verdaderos intereses, aquellos que siendo el estímulo natural de los sacrificios, han de ser su legítima recompensa, serán los que levantarán su voz poderosa sobre todo cálculo, sobre toda otra combinacion bastarda; y *esos intereses, ese estímulo natural, esa recompensa legítima* de los sacrificios, estan intimamente ligados entre sí, y — á no dudarlo — con la direccion de la via por el puerto de *Navalgrande y Avila*; porque así lo marca la naturaleza del terreno, que en nuestro país tiene que ser sobremayor exigente en muchas de estas otras; y porque así lo manda por consiguiente

el bien público, altísima influencia ante la cual cede todo lo de interés local, y secundario.

Sigamos pues nuestra tarea, y ayúdenos el favor de nuestros lectores, que por el resto mucho confiamos en la justificación y rectitud de cuantos han de intervenir en la solución del problema, que tiene pendientes de su resultado tantas esperanzas, y tantos proyectos, que han de dar un efecto prodigioso el día del desarrollo, que ya de cerca se les prepara.

A. Zaonero.

SECCION OFICIAL.

La Gaceta del 10 contiene: Un Real decreto por el que se declara terminada la legislación del año de 1853.

Otros varios de separación de altos funcionarios, entre ellos del Excmo. Sr. D. Lorenzo Arrazola, Presidente del Tribunal supremo de justicia.

Las del 11, 12, 13 y 14 no contienen disposición alguna del Gobierno.

Crónica extranjera.

Segun correspondencia de Londres del 21 del pasado—dice un periódico de provincia—se declaró en la tarde del 20 un incendio bastante intenso y alarmante en el Real Palacio de Windsor. Hubo un momento en que se temió la completa destrucción de este magestuoso y antiguo monumento. El ala que dá al Nordeste, y que se conoce con el nombre de *torre del Principe de Gales*, ha sido completamente destruida. Las rápidas y acertadas disposiciones atajaron la voracidad de las llamas. El fuego se habia declarado en el piso de la torre, que se halla encima del comedor de la Reina.

La Reina no ha abandonado el Palacio ni un solo instante, haciendo muestra de esa presencia de espíritu que la caracteriza.—Aun se desconoce la causa de este incendio, que duró ocho horas.

He aquí lo que dice un periódico de Washington acerca del importante sistema del capitán Ericksson, de que ya tienen conocimiento nuestros lectores:

«Son tan numerosas las peticiones que se hacen para fabricar máquinas de Ericksson, que su inventor acaba de facultar á varios establecimientos para que las reconstruyan dándole estos en recompensa una cantidad alzada por cada una de ellas. Los directores de los de Boston han ido á Nueva-York con el objeto de conseguir autorización para obtener la exclusiva de esta construcción en aquel Estado. Los fabricantes de toda la Union manifiestan el mismo empeño.—El capitán Ericksson se ocupa del medio de emplear su nuevo descubrimiento, como motor de las máquinas de los caminos de hierro.

SECCION LITERARIA.

La Primavera en el Campo. (a)

Ya torna la primavera
A dar vida al suelo triste;
Y la cana cabellera
De esmeralda al monte viste,
Y de flores la pradera.

De su aliento el soplo blando
Deshace la nieve helada,
Caudal á los rios dando,
Que van el soto regando
Con su corriente aumentada.

Vuelven á sonar en el
Enamorados concientos
Que, so el umbroso dosel,
Da el ruiseñor á los vientos,
Y á su compañera fiel.

La alondra en la vega canta,
Y con empinado vuelo
Hasta el cielo se levanta:
Todo es gozo, todo encanta,
La Vega, el Soto, y el Cielo.

(a) Escitados por algunos amigos damos lugar á esta composicion.

Hasta la Sierra fragosa
Cobra nueva lozanía;
Y su cima peñascosa
Olores al valle envía
Con el aura bulliciosa.

Allí el *cantueso* morado
Crece en el suelo arenoso,
Y entre las peñas sembrado
El *tomillo* embalsamado
Suelta su aroma precioso.

¡Que placer tan celestial
Por todas partes se siente!!!
¡Que deleite sin igual!!!
No hay ser alguno viviente,
Que no cante dicha tal.

Cantan las aves pintadas
El nacer de sus amores
Con no aprendidas tonadas,
Al compás de las cascadas
De arroyos murmuradores.

Canta el Pastor y al rabel
Las tirantes cerdas hiere,
Y, acompañado con él,
A la *Bella* por quien muere
Envía su pasión fiel.

Canta la estación dichosa
Con que viene la alegría,
Y al Campo yerba abundosa;
Y de su manada hermosa
Canta la hambrienta porfia.

El Labrador diligente
Trás su yunta vá cantando
Las esperanzas que siente,
Y el barbecho preparando
Con la reja reluciente.

Todo el campo es movimiento,
Es vida, es placer, y amor;
Todo tiene sentimiento....
Ven, mi bella, en el momento,
Verás si hay un bien mayor.

Solo tu faltas, mi bien,
Para, que el mundo enloquezca:
Deja la Ciudad y vén;
Y el campo este dón merezca,
Que me niega tu desdén.

¡Ay! ven conmigo, que aquí
Todo es mejor, y más bello;
Desprecia el fresco alhelí,
Que mas fresca flor cogí
Para adornar tu cabello.

Cuanto mas han de agradarte
Los matices de estas flores,
Y su aroma deleitarte,
Que en tu jardín las mejores
Hijas mezquinas del arte!

Esta grata variedad
Madre del puro placer,
No se goza en la Ciudad;
Ni esta amable libertad,
Que aquí goza todo sér.

Deja ese enojoso muro,
Donde no és tan claro el día,
Donde no hay un bien seguro,
Donde mora la falsía,
Y... hasta el aire es siempre impuro.

Y, aquí, entre la sencillez,
Verás las horas serenas
Pasarse con rapidéz,
Y mil grandiosas escenas
Nuevas verás á la vez.

Cómo la rosada aurora, —
Que en tu frente se retrata —
Con su albór el cielo dora;
Cómo la turba cantora
Su voz, al verla desata.

Luego, ese eterno torrente
De luz verás asomar
Por el encendido oriente,
Y cada cosa pintar
Con su color diferente.

Entonces el Labrador
Unce los bueyes pesados
Para empezar su labor;
Y el soñoliento Pastor
Saca á pacer sus ganados;

Y vuelve todo á la vida,
Que la noche adormeció...
¡Cuál la mañana convida!
No sé que és la dicha yo,
Si esta no es dicha cumplida. —

En el arroyo sereno
Lavarás tu rostro hermoso:
Yo iré en tanto al prado ameno,
Tornando de flores lleno,
Fruto del Alba precioso.

En tus cabellos prendidas
Por mi mano diligente
Brillarán mas encendidas;
Y, en la nacarada frente,
Pondremos las escogidas. —

¡Oh qué bella! Ya travieso
El Céfito te rodea;
Y, en pago de un dulce beso,
Con perfumes te recrea
Del tomillo, y del cantueso....

Pues, en la abrasada siesta,
¿Qué regalada frescura
No nos brinda la floresta?
¡Ay! allí cuanta ventura
Benigno amor nos apresta!!

.....

En pláticas deliciosas,
En votos de eterna fé,
Vuelan las horas fogosas. —
¿«Donde — dirás — donde fué
«Mi rigor, Flores hermosas?

«Mientras que necia no os vi,
«Simple, mi amor sofocaba;
«Y ardiendo dentro de mí,
«La llama no respiraba....
«Con vosotras aprendí.

«Cuando el céfito amoroso
«Vuestras esencias pedía,
«Yo vi que el caliz hermoso
«Inclinaba cariñoso,
«Y el, os besaba, y huía;

«En sus alas recibí
«Vuestro aroma regalado:
«Vine á vosotras, y os vi
«Pagar su amor con agrado...
«De vosotras aprendí.» —

Dices; y vamos, mi Bella,
A ver esconderse el Sol
Tras de la montaña aquella,
Y de la luz, que aun destella
Formarse el rojo arrebol.

¿Quién imita esa belleza?
— ¿Cómo el pincel te retrata?
¡Sublime Naturaleza!
Mas... la Luna á verse empieza
Sobre su trono de plata...

Que contraste tan divino!!!
Un prodigio á cada instante
Se vé, á cual mas peregrino;
Y no es el alma bastante
A un disfrutar tan continuo.

.....

Tu verás, cuando lo sientas,
Que ni acierto á bosquejarlo;
Y si, es que probarlo intentas,
Vén, mi amor, que me atormentas,
Con un punto retardarlo.

En tan mágica belleza,
Hasta te has de transformar,
Y olvidarás tu dureza;
Que no sabrás desamar
Dó es amor Naturaleza.

Ven: y amarás sin rebozo,
Que, aquí lo enseña Natura:
Ven á dar al campo gozo;
Y á colmarme de alborozo
En la frondosa espesura.

Este es de Flora el pensil,
Y de amor el blando asilo,
Dó viven felices mil....
¡Ay! ven: que vuela el Abril,
Y, sin ti no estoy tranquilo,

Aquí se lleva la vida
De un placer á otro placer,
Y esta es su dulce guarida...
¿Piensas que miento, querida?
Haz la prueba, y venlo á ver.

ANTONIO ZAONERO.

Crónica de la Capital.

Sigue con calor la obra de la
nueva cárcel que ha comenzado en este año.
Mucho puede adelantar con ayuda de la esta-
cion que por fin nos sonríe: y mucho partido
puede sacarse de la riqueza de materiales
y situación del edificio donde se construye.
¿Si por fin tendremos un asilo decoroso, y

cómodo para el desgraciado, que no por delincuente deja de pertenecer á la humanidad?

—¿Porqué no se reúne la sociedad económica, en los días 15 y 30 de cada mes como acordó en Diciembre anterior? —nos pregunta uno que se dice ser «Sócio de la última entrada.»

Nosotros le decimos, que es extraño verdaderamente que tal acuerdo no se cumplimente; mucho mas cuando hay otros de interés pendientes, entre ellos el de reforma del reglamento. Pero hallamos una disculpa á esta omision, en cuanto puede tenerla; 1.º en haber quedado la sociedad sin presidente por traslacion del Sr. Gobernador de esta provincia, que lo era; y 2.º en haber á poco tiempo perdido su vicepresidente por otro golpe mas rudo, y lamentable. Huérfana por tanto la corporacion, creemos, que nadie se cuida de su reunion, acaso por no parecer estralimitarse. —Nosotros rogariamos á la autoridad provincial que tomase como suyo este asunto y citase, é hiciese ver la necesidad de organizarse nombrando estos dos cargos que le faltan: y á la sociedad le haríamos ver lo que la conviene que estos cargos recaigan en sujetos, que á las demas cualidades necesarias reunan la del domicilio fijo y seguro en esta capital; y que en su caracter esencialmente popular, debe buscar para estar á su frente miembros que no ejerzan cargos á que vaya aneja la autoridad; pues si el Gobierno hubiese creído compatibles estas simultaneidades, hubiese determinado en esta materia, lo que para otras juntas, y corporaciones ha prevenido.

Y vuelta al Mercado.—Desde la apertura del nuevo cubierto, anticipamos la observacion de que era una reforma de suma utilidad, sino se abusaba de su capacidad, y posible destino. Porque creímos que tras ese paso debía venir el de señalar á los mercados públicos semanales un local acomodado, comenzamos á tratar inmediatamente de ese punto ya antes ventilado, y en que tanto interés tomó el vecindario. Repetidas veces hemos vuelto

á esta tarea guiados de un desinteresado celo; en la cual, lejos de llevar intenciones adversas al nuevo establecimiento cubierto, nos proponíamos conservarle el prestigio que debe tener; y conservarle integro para el actual usufructuario—muy digno de consideracion—y para el Ayuntamiento, que puede ser dueño pleno el día de mañana. Sea que nuestras palabras no hayan merecido fé, sea que hayan sido mal interpretadas; el abuso continúa; continúa el escándalo de voces, imprecaciones, y hasta blasfemias en los días de concurso; y sin remediarse el mal, el Mercado se ve errante y desparramado en cien sitios poco acomodados, contra lo que la buena policia tiene dictado. No hay que hacerse ilusiones, la cuestion del mercado semanal tiene que venir á juicio necesariamente por mas que se la rehuya; por que el vecindario mismo vendrá á pedirlo, si no se anticipa la Administración municipal. Nosotros hemos expuesto en ella todo lo que se nos alcanza; y con ello hemos contestado á nuestros convecinos todos. Concluimos hoy rogando á la Autoridad superior de la provincia, que se dignase tomar parte entre el pueblo en los días de mercado, concurriendo al cubierto, y veria y oiria... lo que nosotros no podemos describir con sus verdaderos colores.

Tengase ademas en cuenta que estamos ya en Abril; y que el calor vendrá pronto; y que las carnes, no pueden sufrir esos días de apreturas y hacinamiento de gentes, de que ha de provenir sin remedio, el caldearse el establecimiento sobremanera; y si el público comienza á tomar aprensiones de esta especie::: malo, muy malo para el establecimiento, que estará inocente de los daños, que cause el mal uso que de el se haga.

Precios del mercado de la capital.

Trigo de 19 á 22 reales fanega.
Cebada de 10½ á 11½ id.
Centeno de 10 á 11 id.
Garbanzos de 52 á 70 id.

AVILA: IMPRENTA DE AGUADO É HIJO.